# Unas gentes vinieron a ver al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y le pidieron que enviara con ellos algunos hombres para enseñarles el Corán y la Sunna. Envió con ellos setenta hombres de los Ansar (originarios de Yathrib) llamados “los recitadores del Corán”, entre los que se encontraba mi tío materno Haram.

Narró Anas -Al-lah esté complacido con él-: “Unas gentes vinieron a ver al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y le pidieron que enviara con ellos algunos hombres para enseñarles el Corán y la Sunna. Envió con ellos setenta hombres de los Ansar (originarios de Yathrib) llamados “los recitadores del Corán”, entre los que se encontraba mi tío materno Haram. Hombres que recitaban el Corán, lo estudiaban y lo memorizaban de noche. De días traían agua a las mezquitas y salían a buscar leña para venderla después. Con lo que obtenían alimentaban a los pobres que habían emigrado hasta Medina, los cuales residían bajo un techado en la mezquita del Profeta, y también a los necesitados. Los envío el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- pero fueron interceptados en su camino por un grupo de hombres que les dio muerte antes de llegar a a su destino. Entonces dijeron: ‘Oh Al-lah, haz que nuestro Mensajero sepa que Te hemos encontrado. De Ti estamos complacidos y Tú de nosotros estás complacido’. Un hombre le propinó una estocada a Haram, el tío materno de Anas, por la espalda con una lanza hasta darle muerte. Antes de morir, Haram dijo: ‘Por el Dios de la Kaaba que he salido victorioso’. El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- dijo de ellos: ‘Sus hermanos han sido asesinados. Antes de su muerte dijeron: ‘Oh Al-lah, haz que nuestro Mensajero sepa que Te hemos encontrado. De Ti estamos complacidos y Tú de nosotros estás complacido’”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Que una delegación de las tribus árabes vino a ver al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- le dijeron que se habían convertido al Islam, y le pidieron que enviara con ellos algunos hombres para enseñarles el Corán. El Mensajero de Al-lah envió con ellos setenta hombres llamados “los recitadores del Corán”, dado que están constantemente estudiándolo y memorizándolo. A pesar de ello, también se dedicaban a ganarse la vida. Por esto Anas dice: “De días traían agua a las mezquitas para que los fieles puedan realizar la ablución o para beber, y salían a buscar leña para venderla después”. Con lo que obtenían alimentaban a los pobres que habían emigrado hasta Medina (Ahl Asuffah), los cuales residían bajo un techado que les hacía sombra en la mezquita del Profeta, y

también a los necesitados. El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- envió a estos recitadores del Corán pero fueron interceptados antes de llegar a su destino, la casa de Abu Albaraa Ibn Mulaib Al-Anasa. Los interceptó Amir Ibn Atufayil y con él un grupo de hombres. Los atacaron y terminaron dándoles muerte. Entonces los recitadores antes de su muerte dijeron: “Oh Al-lah, haz que nuestro Mensajero sepa que Te hemos encontrado. De Ti estamos complacidos y Tú de nosotros estás complacido”. Entro relato, que dijeron: “Informen a nuestra gente de que hemos encontrado a nuestro Señor. Él está complacido de nosotros y nosotros estamos complacidos con Él”. El Ángel Yibril informó al Mensajero de Al-lah de que: “han encontrado a su Señor. Él está complacido de ellos y ellos están complacidos con Él”, como lo relató Bujari. El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- dijo entonces: ‘Sus hermanos han sido asesinados. Antes de su muerte dijeron: ‘Oh Al-lah, haz que nuestro Mensajero sepa que Te hemos encontrado. De Ti estamos complacidos y Tú de nosotros estás complacido’”. Esto significa que Al-lah está satisfecho de ellos por su adoración y que ellos están satisfechos de Él por todos los bienes que les ha otorgado, la satisfacción de Al-lah consite en el don de bondad y clemencia.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/3597